

CIENCIA CON TEODICEA: NEWTON Y LEIBNIZ

En las páginas que siguen¹ vamos a ver un ejemplo de las relaciones existentes entre una concepción física y una concepción de Dios. Ejemplo doble además por tratarse de una discusión, lo que tiene una ventaja, nos será posible mirar esas relaciones desde dos perspectivas distintas, a la vez que contamos con la suerte de que ambas perspectivas sean producto de una misma época, de ambientes científicos similares, aunque no siempre amigos, como sabemos, Leibniz y Newton fueron dos grandes sabios de su tiempo, pero fueron más que eso. Quisieron englobar su rico pensamiento científico en un marco más amplio, el de la reflexión sobre el papel de las leyes que rigen el mundo de la ciencia y, mucho más aún, en una coherencia filosófica global y en un pensamiento sobre Dios. Lo que ellos dijeron hace largos años, aunque sólo fuera paradigmáticamente, tiene interés para nosotros y para nuestras discusiones de hoy. Me ahorro, dándolo por sabido, todo lo que sea convencer al lector de la actualidad de Leibniz o de Newton en aquellos que se dedican a reflexionar sobre la metodología de las ciencias; es más que evidente.

En realidad, la discusión a que nos hemos de referir es parte de una extensa red de relaciones, a veces furibundas, que mantuvieron a lo largo de sus vidas Newton y Leibniz. Precisamente, lo que ahora vamos a ver constituye la parte con que se cierran —debido a la muerte de Leibniz— aquellas relaciones. La correspondencia Leibniz-Clarke, en la que Samuel Clarke era como el portavoz de Newton, contiene las discusiones físico-filosófico-teológicas que nos interesan en este momento². De esa rica correspondencia de cinco cartas por barba nos hemos

1 Estas páginas son una parte pequeña del segundo volumen de una amplia panorámica en la que he estudiado las relaciones entre Leibniz y Newton. Este segundo volumen está, terminado, en espera de publicación. Cf. *Leibniz y Newton*, vol. I, *La discusión sobre la invención del cálculo infinitesimal* (Bibliotheca Salmanticensis Dissertationes 2; Universidad Pontificia, Salamanca 1977) 452 pp. El volumen segundo lleva por título *Discusiones físico-filosófico-teológicas*.

2 La correspondencia la he leído y cito según la edición magnífica de Robinet: *Correspondance Leibniz-Clarke présentée d'après les manuscrits originaux des Bibliothèques de Hanovre et de Londres*, editada por André Robinet (Bibliothèque de Philosophie Contemporaine; PUF, Paris 1957) 223 pp. Este libro viene citado como R. En las notas, además, las cartas de Leibniz se citan, por ejemplo, L, IV, 36 y las de Clarke como C, IV, 36. Significa la carta de uno u otro, seguida del número de esa carta en romanos y el párrafo en arábigos. Luego se dice siempre la página de la edición de Robinet en donde puede leerse ese párrafo. Puede leerse también la correspondencia en G. W. Leibniz, *Die philosophischen Schriften*, edición de Gerhardt, vol. VII, pp. 352-440. Recuérdese que Leibniz escribe en francés y Clarke en inglés.